

Reterritorialización del paisaje patagónico por la palabra poética, en *Fenómeno Natural* de Ricardo Costa. Apuntes para una lectura interdisciplinaria¹

Daniel Alfredo Bagnat Lascaray*
ISFD N° 9 “Paulo Freire”
Universidad Nacional del Comahue
dbagnat@yahoo.com.ar

Fecha de recepción: 02/09/20
Fecha de aceptación: 31/08/21

RESUMEN

El presente trabajo intenta una aproximación a la obra poética de Ricardo Costa y, en particular, a su libro *Fenómeno Natural* (2012), a partir de la relación que establece con el territorio o, más bien, con los *territorios* de la Patagonia, intentando una exploración de los múltiples alcances e implicancias de estos términos y teniendo en cuenta para ello aportes de diferentes disciplinas, entre las que podemos destacar la Geografía o el Turismo, entre otras provenientes de las Ciencias Sociales y Humanas, y también otras disciplinas artísticas. Se propone, en primer lugar, analizar las diferentes ideas acerca del paisaje, su aproximación crítica actual y su posible relación con las literaturas otrora denominadas “regionales”, para luego sí, recuperando el valor de los *territorios* literarios y multidisciplinares, jugar con los conceptos de *desterritorialización* y *reterritorialización* de Deleuze y Guattari, resignificados para la Geografía por Herner (2009). Una vez hecho esto, se propone una aproximación final desde la experiencia del autor del presente, utilizando la primera persona del singular, para dar cuenta, a partir de su relación, tanto con los territorios patagónicos, en particular la estepa norpatagónica, como con la poesía de Ricardo Costa, de cómo la construcción desde, en y a través del lenguaje poético de este autor permite expresar el sentido y lo sentido de estos territorios.

Palabras clave: Poesía de/en/desde la Patagonia. Paisaje. Desterritorialización y reterritorialización. Experiencia

Reterritorialization of the patagonian landscape in *Fenómeno Natural* by Ricardo Costa. Notes for a reading

ABSTRACT

The present work attempts an approach to Ricardo Costa's poetic work, particularly in his book *Fenómeno Natural* (2012), starting with the relationships established with the territory or, rather, *territories* of Patagonia. An exploration of the multiple scopes and implications of these terms will be attempted, taking into account contributions from various disciplines, among which stand out Geography and Tourism but with a strong presence of others from the Social and Human Sciences field, besides other Artistic ones. First, it is proposed to analyse the different ideas about landscape, its current critical approach and their possible connections with the formerly so-called

* Es Profesor en Letras y Especialista en literaturas hispanoamericanas del Siglo XX (UNCo). Docente, investigador y ensayista. Becario Fundación “El Libro” (CABA, 1998); Premio Incentivo a la Investigación (CONICET, 1999); becario AECI (España, 2002); Medalla AAL (2005). Ha participado como organizador y/o ponente en actividades académicas nacionales e internacionales, ha realizado publicaciones y ha participado de proyectos o programas de investigación y de extensión, desde 1997 a la fecha.

¹ El presente trabajo presenta resultados de acciones de extensión e investigación interinstitucionales: por un lado, dentro del Programa de Extensión e Investigación en la Formación Docente desde la Lengua y la Literatura (EIFDLL), impulsado desde la Coordinación de Políticas Territoriales y Culturales de la Secretaría de Extensión de la Facultad de Humanidades, UNCo, a mi cargo; por otro lado, desde el Proyecto de Investigación en la Formación Docente (sin informe final) “La región, su identidad, sus identidades. *Territorios* literarios, comunitarios y transdisciplinares” (ISFD N° 9, Centenario, Provincia de Neuquén (2019)), bajo mi dirección e integrado por docentes y estudiantes del Profesorado en Enseñanza Primaria del ISFD N° 9.

“regional literatures”, and then, recovering the literary and multidisciplinary value of the idea of *territories*, play with the concepts of *deterritorialization* and *reterritorialization*, proposed by Deleuze and Guattari and resignified for Geography by Herner (2009). Once this is done, we look forward to a final approach from the personal experience of the author of this work, for what he uses the first person singular, to account for his close relationship both with patagonian territories — in particular the North Patagonian steppe— and Ricardo Costas’s poetry and how the construction from, in and through his poetic language allows the sense and sensitivity around these territories to be expressed.

Key words: Patagonian poetry. Landscape. Deterritorialization and Reterritorialization. Experience

El territorio se puede desterritorializar, esto es, abrirse en líneas de fuga y así salir de su curso y se destruye. La especie humana está sumergida en un inmenso movimiento de desterritorialización, en el sentido de que sus territorios “originales” se rompen ininterrumpidamente con la división social del trabajo, con la acción de los dioses universales que ultrapasan las tablas de la tribu y la etnia, con los sistemas maquínicos que llevan a atravesar, cada vez más rápidamente, las estratificaciones materiales y mentales.

Guattari y Rolnik

parece tan evidente, ayer pudo parecer siquiera dudoso. (Revagliatti, 2016)

Respecto de esta cita, aclara, acto seguido, el propio Revagliatti, que “así comienza el prólogo que el chileno José Donoso concibiera para la novela ‘El astillero’ del uruguayo Juan Carlos Onetti” (Revagliatti, 2016). Ricardo Costa, nacido en el porteño barrio de Almagro en 1958 y, no solamente residente, sino también habitante adoptivo de la Patagonia y particularmente de la zona Confluencia de Neuquén desde hace casi cuarenta años, es un autor con una larga trayectoria en materia de premios literarios, tanto nacionales como internacionales. Entre estos últimos, figura el más reciente, el quinto Premio Internacional Ink de Novela Digital René Avilés Fabila 2019, otorgado en el marco de la Feria Internacional del Libro (FIL) de Guadalajara, México, por la Editorial Ink, en reconocimiento a su novela *Todos tus huesos apuntan al cielo*.

Remontando la serie de los premios internacionales, y sin agotarla, también en México podemos mencionar el Premio Internacional de Poesía “Macedonio Palomino” para obra publicada por “Mundo crudo: Patagonia satori”, en 2008. Retrotrayéndonos aún más en el tiempo, en 1998, Costa recibirá el Primer Premio del Fondo Nacional de las Artes y, aproximándonos a la sustancia de lo que nos concierne para el

1. Premios

En una nota en la que Rolando Revagliatti entrevista a Ricardo Costa para el medio digital Lexia, en mayo de 2016, bajo la minuciosa aclaración de que dicha entrevista ha sido “realizada a través del correo electrónico: en las ciudades de Neuquén y Buenos Aires, distantes entre sí unos 1.100 kilómetros”, nos encontramos con una pregunta estructurada a partir de la siguiente cita:

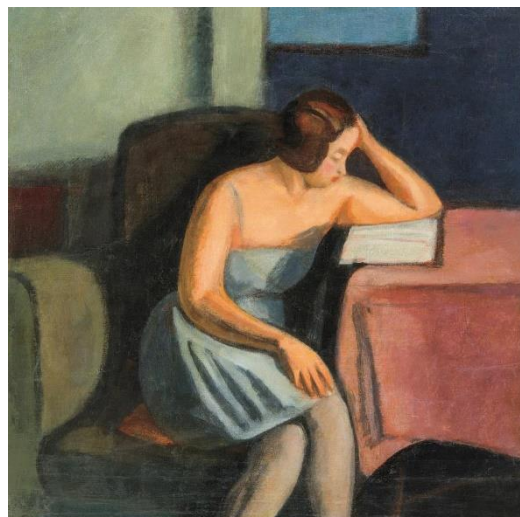
Es muy probable que los premios literarios hayan sido creados por algún demiurgo sarcástico para subrayar la carcajada con que el tiempo se venga de las certidumbres. En todo caso, los premios sirven para otear desde ellos el panorama, y, avergonzado, uno se pregunta cómo es posible que, lo que hoy

presente, en 2012, el Primer Premio II Concurso Nacional de Poesía “Javier Adúriz”, del cual nos dice el propio Ricardo en una nota realizada para el diario *La Mañana de Neuquén*, fechada el 17 de diciembre de 2012, que

es organizado por la Comisión de Docencia, Investigación y Cultura de la Fundación Médica de Lomas de Zamora. Desde el fallecimiento del poeta Javier Adúriz en 2011; jurado fundacional, impulsor y espíritu de esta convocatoria, la comisión organizadora resolvió imponerle su nombre al concurso. Imposición merecidísima, en virtud de la trayectoria de este querido poeta argentino. (*La Mañana de Neuquén*, 17/12/2012)

Y, en este punto, es en donde Costa realiza una valoración que lo retrata como autor comprometido con la cultura desde su esencia profundamente social, y aquí también, y desde un primerísimo lugar, con la realidad de los autores y las autoras que intentan salir al ruedo de la publicación desde los tremedales de la siempre ardua relación entre escritura y edición, con mayor dificultad en y desde la Patagonia, al destacar que:

Los premios, cuando son lanzados con el afán de descubrir valores y promover obras dignas de difusión, son saludables y bienvenidos. De hecho, cientos, miles de escritores y escritoras han alcanzado sus primeras ediciones gracias a esta posibilidad; más aún en nuestro país, donde una publicación de corto tiraje y diseño austero cuesta una fortuna. No cabe duda que los concursos literarios son un estímulo para quien lo logra. (Revagliatti, 2016)



En este sentido, él mismo ve publicada su obra *Fenómeno Natural*, a la que nos vamos aproximando más especialmente, a través de este premio y su consiguiente edición. Pero, el centro del interés que nos aproxima a la obra en cuestión no son sus circunstancias de publicación, que están también contenidas en ese breve diálogo, casi musical, de pregunta y respuesta. Es un hecho que plantea el problema que nos encuentra en estas líneas. Algo que, tratándose de poesía, de tan simple resulta infinitamente complejo, como la poesía misma de Costa: su no refutación por el tiempo, su permanencia, su consagración (la de él mismo) como vate, su afirmación estética y profética. Allí Ricardo dice: “creo que la respuesta final va implícita en tu pregunta y en la cita de Donoso: algunos premios podrán disimular la carcajada de algún demiurgo sarcástico, pero, en definitiva, el que manda es el Tiempo” (Revagliatti, 2016).

A este respecto, en la nota anteriormente citada de *La Mañana de Neuquén*, específicamente relacionada con la circunstancia de la percepción del Premio Adúriz y la publicación de *Fenómeno Natural*, aparece el tema que nos aproxima al centro del presente trabajo: la relación entre su poesía y el

espacio patagónico, su (re)configuración entre el paisaje y el territorio. Dice Ricardo:

Este libro, como los anteriores, y como los que seguramente estarán por venir, interroga sobre los mismos ejes temáticos que atraviesan nuestra existencia. La diferencia es que, en este caso, lo hago desde un posicionamiento deliberadamente patagónico. Desde la construcción de imágenes. Desde la construcción de una atmósfera poética que revela esa otra mirada del paisaje que nos contiene. Desde el pronunciamiento geopolítico e ideológico que me corresponde como sujeto crítico. Es un libro que procura insinuar el espíritu de una poética patagónica (aunque no una “poesía” patagónica). Veremos con el transcurso de los años qué tan cerca estuve. (*La Mañana de Neuquén*, 17/12/2012)

Arribamos de esta manera y en las palabras de su propio autor al eje vertebrador de nuestra propuesta de análisis. El punto en el que es posible observar ese “posicionamiento deliberadamente patagónico”, esa “construcción de una atmósfera poética que revela esa otra mirada del paisaje que nos contiene” y, por ende, ese “pronunciamiento geopolítico e ideológico” que le corresponde “como sujeto crítico”. Para ello, recuperamos aquí algunos poemas -los que hemos considerado pertinentes a este propósito-, del volumen *Fenomeno Natural*, y también algunos de publicaciones anteriores, como *Veda Negra* y *Mundo Crudo (Patagonia satori)*, recuperando el trabajo sobre ambos textos de Álvarez (2017), para intentar realizar nuestro aporte en el sentido planteado desde esa inquietud por el propio creador, a la luz de variables de análisis vinculadas a la

noción de *territorios* y enunciadas desde el título del presente.

2. Paisajes

Pensar la geografía, el territorio, el paisaje, la tierra, desde, en, hacia y a partir de la palabra poética no es un desafío nacido en nuestro tiempo. De hecho, es preciso advertir la emergencia alternativa de la primera persona del singular durante algunos pasajes de este escrito, más que por una necesidad subjetiva, por mor de objetividad, ya que el nacimiento y la proyección de alguna de las concepciones que propongo a la consideración desde este texto surgen de una mediación fundamental, tanto para la poesía como para los territorios: la de la experiencia.

Costa escribe el paisaje. No en/desde/sobre/a partir de. *Lo* escribe. Esta simplificación del régimen sintáctico no es aleatoria. El lugar de objeto directo de la escritura, en un doble movimiento, lo desplaza de todo lugar de objeto, de lo que se contempla o describe, para pasar a ser lo que atravesamos y nos atraviesa, en el sentido mismo de los pasajes de la experiencia para Larrosa (2011), como veremos más adelante. La expresión resulta así pertinente y hasta necesaria, atendiendo a otras referencias centrales a las que recurre el presente trabajo en cuanto marco teórico, por las que se “pone en cuestión la verdadera naturaleza de las relaciones entre la realidad, el lenguaje, la historia y el sujeto (Herner, 2009:160). Por su parte, *paisaje* es un término polivalente, algunas veces un tanto ambiguo, siempre complejo, pero necesario, que atraviesa los estudios literarios y concurre desde y hacia diversas disciplinas. Para Poe, fue un objeto de construcción artística en lo que él consideró una de las artes más excelsas, como lo expresa en el ensayo titulado *El principio poético*, de innegable y perenne influencia en las

concepciones estéticas, desde el S. XIX, hasta nuestros días: “el Sentimiento Poético, por supuesto, puede desarrollarse de distintas maneras -en la Pintura, la Escultura, la Arquitectura, la Danza- muy especialmente en la Música- y muy particularmente, y con un amplio campo, en la composición del Jardín Paisaje”² (Bagnat Lascaray, 2009:27). Podemos encontrar esta idea literariamente plasmada en su obra en “El Cottage de Landor”, donde el discurso narrativo es colocado en un lugar totalmente subsidiario del descriptivo. La referencia a Poe nos sirve, precisamente para enlazar ese diálogo de saberes interdisciplinarios al que hiciéramos referencia, ya que para retornar al sentido poético del paisaje y el territorio es necesario un recorrido por algunas concepciones de las ciencias sociales, en especial, desde disciplinas como la Geografía, la Economía y el Turismo, desde las cuales las nociones de *paisaje* y de *territorio/s* son nodales para entender constituciones culturales, sociales e histórico-políticas y, en un movimiento de retorno, a los sujetos atravesados simultáneamente por las lecturas, las escrituras y sus contextos.

En este sentido, me parece oportuno traer a colación algunas investigaciones trabajadas y sintetizadas en un material de uso interno en un Proyecto de Extensión en la Formación Docente en torno de la Soberanía Alimentaria (ISFD N° 9, 2017)³. En este material leemos que “el espacio vivido o visto se transformó, por medio de la representación artística, en un paisaje contemplado y percibido, en lo que Alain Roger denomina un proceso de *artearización*, de asignación de un carácter estético a un objeto cotidiano”. Concomitantemente, se registra el

proceso por el cual la noción de paisaje va adquiriendo progresivamente el estatuto de categoría de análisis científico, por parte de diferentes disciplinas como las antes mencionadas. Así pasamos a un escenario en el que

la mayoría de los autores que abordan este concepto señalan su “duplicidad ambigua”, puesto que se refiere tanto a un objeto material real, a una porción de territorio, como a su imagen, a su representación artística (Silvestri, 1999; Farinelli, 1999; Roger, 2007). Lejos de ser una desventaja, esa ambigüedad sería la que le da más fuerza y potencialidad al concepto para analizar ciertas configuraciones y representaciones del territorio propias de la posmodernidad, en las que la distinción entre lo real y su representación se vuelve borrosa. (ISFD N° 9, 2017)

Una cierta ambigüedad consciente entre realidad y representación -sobre la que volveremos más adelante, dejando ahora paso a algunos detalles de esa realidad-, como el hecho de que “muchos estudios proponen que el desarrollo del paisaje como género pictórico también está profundamente vinculado a contextos sociales, políticos y económicos en los que la apropiación y el control sobre el territorio demandaban una legitimación política y cultural” (ISFD N° 9, 2017). En este sentido, Gabriela Álvarez (2017:5) señala un camino de retorno en y por el lenguaje poético en Costa, desde “un lenguaje interceptado por una geografía construida en base a un imaginario social preconcebido”, cuyas marcas han sido instaladas desde lo literario por la denominada *literatura de viajes* (en

2 La traducción es propia. En el texto citado se encuentra en la lengua original.

3 “Soberanía Alimentaria: de la mercantilización de nuestra comida a la alimentación como

derecho. Experiencia política-pedagógica de construcción colectiva de conocimiento” (Proyecto de Extensión. ISFD N° 9, Centenario, Provincia de Neuquén (2017).

especial, la de los viajeros ingleses del s. XIX), transitando una ruta

que evidencia su posición en el espacio cultural y de cómo el escenario natural (la geografía patagónica), experimenta una traslación hacia una praxis doméstica, ya que las impresiones generadas por la convivencia con el espacio, reduce la magnificencia de la descripción paisajística hacia los cuadros de intimidad contemplativa. (2017:5)

También se distancia de cierta visión instalada, ya durante el s. XX, desde una particular perspectiva económica, afín al extractivismo, y toda una vertiente del turismo asociada a ella, por la cual la Patagonia

es un destino pensado como un valor transable, que mediante una política de apertura económica, difunde los escenarios naturales más rentables en el mercado del ocio, por lo tanto, la mirada turística selecciona los escenarios en que los habitantes y el paisaje son definidos como objeto de consumo. (2017:6)

Cabe destacar que, actualmente, desde la disciplina del Turismo, existe una fuerte resistencia frente a esta perspectiva, manifiesta en numerosas corrientes como la del Turismo de/en Proximidad, el Desarrollo Local, el Turismo Comunitario, el Desarrollo a Escala Humana, los Proyectos de Triple Impacto, el Diseño Centrado en las Personas, la Innovación Sociocultural y el Turismo en Conservación, vinculadas a principios de economías alternativas, afines a la sustentabilidad, amigables con la

biodiversidad y tendientes a las prácticas de bajo impacto ambiental, cuyos ejes comunes serían los *territorios*, de los que, como veremos, las personas y los patrimonios de diversa índole estarían (o deberían estar) contemplados⁴.

3. Territorios

Los *territorios* se presentan, así, como problemas de la literatura, de la geografía, de la cultura, de la economía, de la historia, de la política, de la realidad y de los imaginarios que nunca ~~de~~jan de estar conectados. Continuando con lo que decíamos en el punto anterior, la citada Álvarez (2017) comienza su trabajo señalando que:

En el caso de la Patagonia, la conformación geográfica ha sido central en la poesía de corte “regionalista”, constituyéndose en un patrón de escritura con determinados atributos. En especial, los retratos paisajísticos así como, la construcción de caracteres típicos derivados de la vinculación del sujeto con el espacio [...] Por consiguiente, para comprender el carácter y la importancia del discurso poético en la Patagonia, es preciso visibilizar la posición de los actores culturales y escritores, respecto a la narrativa que definen temáticas y operaciones de validez en lo estrictamente literario. (2017:4)

En cualquiera de los casos, la ya inveterada dialéctica centro-periferia y las así denominadas *literaturas regionales* son y continúan siendo un problema central, que como es de esperarse, resulta también escenario de innumerables deslindes y “manifiestos”

4 Consulta interdisciplinaria, mediante entrevista por medios digitales, a la Lic. en Turismo Mariana Rodríguez, quien se desempeña actualmente como Técnica de la Dirección

Provincial de Planificación y Desarrollo de Productos Turísticos del Ministerio de Turismo de la Provincia de Neuquén.

en este sentido, en las Literaturas Hispanoamericanas en general. Así, por ejemplo, un colectivo de escritoras y escritores del noreste argentino, reunidos en el medio digital *Neaconatus*, impulsado desde/entre Posadas y Barcelona por Carlos Piegari, propugna una fuerte impronta en este sentido, análoga a las discusiones planteadas en y desde la Patagonia. Leemos en este medio, en su sección o categoría “De remedios y venenos”, a la escritora misionera Evelin Rucker (2020), quien comenta:

Se pretende, así, de los provincianos, una literatura que conserve una perspectiva nostálgica e idílica sobre regiones agrarias, una literatura impregnada por la descripción del color local, el paisajismo, las figuras arquetípicas, los mitos y leyendas y una caracterización muchas veces positivista de las relaciones humanas y de la naturaleza. Se trata, en suma, de una literatura que sobreestima las características específicas de una región con largos párrafos explicativos, con innumerables adjetivos descriptivos de lugares y costumbres en los que el lenguaje trata de ser fiel al hablado y a las expresiones locales. (2020)

Nos resulta familiar la reacción frente a lo antes enunciado. En la misma sección del mismo medio digital, Orlando Van Bredan (2020) responde categóricamente que “el centro está donde nosotros lo ubicamos, donde a fuerza de trabajo seamos capaces de erigir una obra”. A partir de este deslinde fundamental, la citada Rucker defiende el derecho de escribir lo que queramos, manteniendo una identidad de origen, sin necesidad de tematizarla o de circunscribirse a cánones atribuidos a ella, muchas veces desde otros lugares, sosteniendo que existe

una geografía de la pertenencia por la que podemos caminar libremente, en la que se trata de evitar ser como se espera que se debe ser para satisfacer el imaginario literario idealizado: lejos de los lugares comunes y *clichés* con que siempre se nos ha caracterizado. Una literatura que pueda estar adscrita a cualquier espacio; metonimia del mundo que no se siente obligada a retratar la realidad de acuerdo a los tópicos que los lectores esperan de ella y que se expande en un movimiento centrífugo de vocación universal y circula, sin necesidad de señalar su patria de origen, con temas y estilos de un deliberado cosmopolitismo. Y en donde, cuando el color local aparece sutilmente, logra transformar las letras en verdaderas postales inolvidables. (2020)

Esta aparición sutil de lo local es lo que destaca Álvarez (2017) acerca de la escritura poética en Costa, la cual

no se identifica con los puntos señalados. Asume un ángulo diferenciado en el acercamiento descriptivo del paisaje y a los modos de percibir, habitar y representar los espacios expuestos ante el sujeto. Los atributos del lugar son insinuados en Costa en los límites cotidianos, en respuesta a la pregunta a cómo se habita el espacio. La imagen poética es sintética, evita el desborde descriptivo en el cual los elementos mínimos de una casa dicen lo suficiente respecto al sujeto y su entorno. Intenta transmitir, sin pretender establecer definiciones cerradas, un perfil descarnado del sujeto residente en la Patagonia, aquel que los movimientos inmigratorios, los proyectos económicos truncados o la climatización afectan en su forma de comportamiento. Por lo tanto, el

autor esquivo en el uso del lenguaje la exaltación de la naturaleza, prefiere concretizar en los recovecos habituales, porque amar, cortar leña, comer y escribir son acciones interceptadas por el lugar y no es un cuadro externo donde dirigir la emoción contemplativa. (2017:6)

Y es que quizás, la literatura, la geografía, la filosofía y las ciencias sociales en general, están encontrándose, circulando, en torno de una misma y compleja noción de territorialidad. Desde el proyecto de investigación “La región, su identidad, sus identidades. *Territorios* literarios, comunitarios y transdisciplinarios” (ISFD N° 9, 2019), mencionado anteriormente⁵, entendemos dicha noción en un sentido polivalente. En primer lugar, junto con Bustos y Molina (2012), comprendemos al territorio o, más propiamente, a los *territorios*, como construcciones sociales, en las que intervienen tanto factores geopolíticos como culturales (o más bien, como también señalan estos autores, inter-culturales), por lo cual estamos ante una concepción dinámica que intentaríamos sintetizar en el siguiente párrafo:

La idea fundamental del presente proyecto nace, como podría parecer evidente, de la noción de *territorio*, pero a la vez, se imbrica con la de *territorios*, una herramienta múltiple, polifuncional, que nos permite transitar los diferentes campos disciplinares de la literatura, el abordaje de problemáticas socioculturales diversas y la constitución histórica de las localidades de nuestra región y de nuestra Provincia, desde una perspectiva histórica que se retroalimenta del pequeño relato, de la historia del habitante, de la cotidianeidad de lo comunitario.

5 En este proyecto la obra de Costa resulta central desde distintas perspectivas, y su obra poética, en

Atravesamos así, o nos atraviesan, territorios literarios, culturales, sociales, históricos, geográficos y, por qué no también, inherentes a las corporalidades y a las diversidades. Territorios transdisciplinarios que no cesan de entrecruzarse en el escenario próximo de la tierra misma. (ISFD N° 9, 2019b)

Para pensar esta condición dinámica de la territorialidad, propia de las continuas tensiones y efervescencias que en todos los órdenes atraviesan a las regiones -y de las cuales la Patagonia, lejos de estar exenta, es un ejemplo a destacar-, resulta de sumo interés la re-apropiación de las nociones de *desterritorialización* y *reterritorialización* de Deleuze y Guattari que, desde la Geografía, realiza María Teresa Herner (2009), de las que destaca que deben ser pensadas “como procesos concomitantes, fundamentales para comprender las prácticas humanas” (2009:161). Algo que se aviene perfectamente con esas tensiones y efervescencias de las que hablábamos más arriba, y que reflejan procesos de resistencias y de resiliencias de los que la producción literaria y, especialmente, la creación poética, son algunos de sus síntomas y signos más acuciantes.

4. Experiencias

Dice el antes mencionado Larrosa, en un artículo titulado de una manera que se aviene de maravilla a nuestros propósitos: “Experiencia y pasión” (2011):

las palabras producen sentido, crean realidad y, a veces, funcionan como potentes mecanismos de subjetivación. Yo creo en el poder de las palabras, en la fuerza de las palabras, en que nosotros hacemos cosas con palabras y, también, en

particular, *Fenómeno Natural*, es de referencia para el abordaje de los *territorios* literarios.

que las palabras hacen cosas con nosotros. Las palabras determinan nuestro pensamiento porque no pensamos con pensamientos sino con palabras, no pensamos desde nuestra genialidad, o desde nuestra inteligencia, sino desde nuestras palabras. Y pensar no es sólo “razonar” o “calcular” o “argumentar”, como nos han dicho una y otra vez, sino que es sobre todo dar sentido a lo que somos y a lo que nos pasa. (Larrosa, 2011)

Pocas expresiones podrían resumir tan clara y sintéticamente lo que abordamos aquí respecto de la poesía de Costa, y más particularmente aquella afirmación con la que comenzáramos a aproximarnos a su obra *Fenómeno Natural* (2012), en la que, según decía el autor, “este libro, como los anteriores, y como los que seguramente estarán por venir, interroga sobre los mismos ejes temáticos que atraviesan nuestra existencia. La diferencia es que, en este caso, lo hago desde un posicionamiento deliberadamente patagónico” (*La Mañana de Neuquén*, 17/12/2012). Y es aquí donde, como lo había advertido, no solamente no puedo evitar, sino que es mi deber asumir la primera persona del singular, inevitable de la experiencia desde y en los territorios patagónicos. La experiencia de quien no solamente es heredero de una tradición, si bien descendiente de inmigrantes, en su tercera generación patagónica⁶, y cuya relación particular con la región, su orgullo y sentido de pertenencia, su foco identitario, se centra no en su paisaje urbano sino en el espacio de la estepa misma, de la estepa virgen norpatagónica, ese espacio “desolado” y desheredado que, dentro de un vasto

imaginario, transcurre a “velocidad crucero”, mientras el camino se constituye en “una recta en el desierto”, y a sus márgenes “el alambrado se continúa poste tras poste / y la distancia entre pensamiento y lenguaje / se borra en el último punto de la ruta” (Álvarez, 2017:8-9). Esta visión del camino expresa en el poema “Velocidad crucero”, presente en el poemario *Veda Negra* del año 2001, que Álvarez (2017), toma como punto de partida de un recorrido, un proceso, una transición que arriba, en su caso, a *Mundo Crudo (Patagonia Satori)*, del año 2005 (Álvarez, 2017:11-17), y que aquí, de una manera análoga a la voz poética de dicho poema, retomamos y continuamos hasta introducirnos en *Fenómeno Natural*, parecería condecir también con lo expresado por Herner (2009) respecto de las líneas de fuga o de desterritorialización, de acuerdo con Deleuze y Guattari:

No es que preexistan sino que se trazan, se componen y no se sabe de antemano lo que va a funcionar como línea de fuga, ni que va a venir a interceptarla. En la ruptura no sólo la materia del pasado se ha volatilizado, uno ha devenido imperceptible y una sociedad se define precisamente por esta línea de fuga, es un tiempo no pulsado, es pura intencionalidad, donde hay desterritorialización absoluta. En una sociedad todo huye y la sociedad se define por estas líneas de fuga que afectan a asas de cualquier naturaleza. (163)

Y es aquí donde ambas experiencias, la del migrante y la del nativo de estas latitudes, se fusionan para formar una

6 De entre las numerosas referencias periodísticas e historiográficas de la región norpatagónica sobre este aspecto, voy a hacer mención, por lo reciente y accesible, a la nota de la periodista e historiadora Vicky Chávez,

Amaranto Suárez, un destacado político de la etapa territorialiana, publicada en la edición dominical del Diario *Río Negro* del 27 de diciembre del 2020.

materia preciosa a la hora de recuperar lo que expresa el lenguaje poético. Se trata de la experiencia del viaje, en los múltiples sentidos que el poema propone pero, fundamentalmente, en la experiencia material de la ruta, algo que tanto quienes han arribado a estas tierras desde otras latitudes, como quienes somos oriundos de estas, hemos llegado a incorporar a nuestra sangre y sus latidos: la distancia concreta del tramo que media entre nuestra región y los grandes centros urbanos, especialmente la Ciudad de Buenos Aires, a la que hace alusión Revagliatti (2016) como aquellos “1100 kilómetros” que los medios electrónicos le han permitido superar para realizar su entrevista. Cualquiera fuera la elegida de sus dos alternativas tradicionales, la de “ir por La Pampa”, recorriendo la ruta “Conquistadores del Desierto”, o “por Río Colorado”, en un trayecto mayoritariamente rionegrino, las características de ese trayecto y la naturaleza traslativa del sujeto que lo atraviesa y es atravesado por él aparecen por doquier en la poesía de Costa. Y es así como en el mencionado poema “Velocidad crucero”, precisamente la velocidad de esa traslación, en un espacio en el que “la distancia se ha convertido / en un plano donde todo es lejano, / donde todo está por suceder, / mientras el pensamiento transcurre / en la mirada del que conduce” (Álvarez, 2017:9), constituye el elemento central de la experiencia del camino representada en el poema. También nos encontramos, continuando con el recorrido propuesto por este tramo de la poesía de Costa y como en la realidad cotidiana de ese viaje, con la infaltable e inefable tormenta en algún punto del recorrido, como la que, quizás no casualmente, inaugura el poemario *Fenómeno Natural* en el poema “Cartografía básica”, descolgándose sobre la cabina de una F100 que “se

convierte / en una nave herida de ideas, en el refugio de dos voluntades / que desconocen que todo lo bueno siempre ocurre / entre dos puntos cualquiera del mundo” (Costa, 2012:8).

A partir de allí, la voz poética deja de ser itinerante para situarse en el paisaje, para reterritorializarlo, habitándolo y aproximándose a sus otros habitantes, desde una mirada que ya no es línea de fuga, sino la de un sujeto que no solo se detiene y contempla, sino que también espera y observa desde el espacio que vivencia, a la vez que hace un guiño cómplice a los demás pobladores de su escritura. Una fauna que incorpora, por esos tiempos (nos referimos a la época de composición de *Fenómeno Natural*), otras especies, como, por ejemplo, la novela, cuyas huellas podrían llegar a interpretarse en signos como “es terca la fauna que merodea por este lado del mundo. / Ladra contra la pasividad de quien espera un milagro / y va devorando de a poco la línea del horizonte / por donde prometiste regresar (2012:21).

Resulta de especial interés recuperar aquí la experiencia de quien, por las razones que se han explicitado más arriba, lleva el paisaje de la estepa norpatagónica incorporado como el territorio del que forma parte, ya que, desde dicha experiencia, el poema que da nombre a la colección, vg. “Fenómeno Natural”, sea tal vez el punto más alto de este movimiento de reterritorialización del paisaje por la palabra poética que, como venimos expresando, no solamente leemos, sino que experimentamos sensiblemente en la poesía de Ricardo Costa. Dicho interés reside en el hecho de que se trata de la experiencia de una persona que ha nacido y crecido, como sugiere el mismo poema de Costa (2012:10) “en esta parte del mundo”, en la que “el viento entristece la luz”. Esta parte

del mundo en la que, de acuerdo con la cultura y cosmovisión del pueblo mapuche, habitantes y protectores ancestrales de esta tierra, reina *Ngen Kvruf*, el Guardián de los Vientos, en el marco de una concepción de los *territorios*, que más arriba he señalado, recupera el diálogo con aspectos de la mencionada cultura y cosmovisión, como la proximidad de dicha concepción de *territorios* con la noción de *Waj Mapu*.

Nos interesa destacar aquí que la experiencia territorial descrita es la que nos atraviesa -en la expresión del citado Larrosa (2011)-, a quienes hemos transcurrido por esta en lugares descentrados, incluso de nuestra urbe capitalina provincial, lugares como pueden ser los cordones periurbanos de dicha urbe, escenarios del poema “Fenómeno Natural” o, en el caso de quien esto escribe, en la propia estepa norpatagónica, como es el caso de la zona rural de la localidad de Senillosa. Se incorporan allí, desde la infancia, y en tanto elementos propios de lo cotidiano, aspectos profundamente sociales y culturales presentes en la obra de Costa, como la experiencia de estar “rogando por la clavatura / de las chapas contra el techo” (Costa, 2012:10), durante un temporal de viento. Una experiencia del espacio y el paisaje que no solamente es recuperada, sino que se ha visto intensificada durante el contexto de la pandemia, desde la piel y desde la palabra, por quienes habitamos estos territorios. Para dar cuenta de esta lectura situada del poema que en este tramo final de nuestro trabajo nos convoca, en cuanto expresión acabada de espacio así descrito en su dimensión territorial remitimos a Bagnat Lascaray (2020). En el citado trabajo se incorpora la serie pictórica de la artista plástica de la

Ciudad de Cutral Co, Sa Xa (seudónimo artístico de Silvia Xifra), dedicada a la estepa e inspirada en este poema, junto con la lectura del mismo e imágenes de la estepa, como elementos de una exposición que intenta dar cuenta de la experiencia que nos ocupa.

Llegados a este punto, podemos afirmar que es al interior de la experiencia así descrita que se percibe ese movimiento de reterritorialización por la palabra poética que señaláramos desde el título del presente, siguiendo la línea de pensamiento aludida oportunamente, a partir de la recuperación y resignificación llevada a cabo por Herner (2009) de estos conceptos elaborados por Deleuze y Guattari y, luego, por Guattari y Rolnik. Frente a la puesta en fuga, a esa desterritorialización continua, a ese resquebrajamiento de las superficies social, cultural, y natural, en *Fenómeno Natural*, por obra de la palabra, poema y territorio parecerían consustanciarse, reinstaurando los vínculos entre mundo, lenguaje y subjetividades, entre experiencia y existencia, mediadas ambas por la resistencia, a la vez que por el más fuerte de los motores esenciales, vertebrador del poema: el amor. Para ilustrar esta asimilación entre poema y territorio, a modo de cierre, me permito cruzar la imagen presente en el poema con otra, concreta y cotidiana en el espacio de referencia: en el momento mismo de escribir estas líneas, el viento hace sentir su bramido en el exterior de la casa. “A pesar del temporal” (Costa, 2012:10), una calandria resiste y hace oír su gorjeo frente al temblor de las ventanas. Como si se tratase en realidad del principal *ngen* del territorio, al igual que la niña del poema, el lector se

siente llamado a creer que “el amor es un fenómeno natural / que habita en lo más pequeño de la estepa” (2012:10).

Referencias bibliográficas

- Álvarez, G. (2017). *Veda negra y Mundo crudo (Patagonia satori): el retroceso de la descripción geográfica y la impresión crítica en la relación sujeto y espacio patagónico*. En *Sophia Austral* N° 19, 1^{er} Semestre 2017: 3-19. Disponible en: <https://scielo.conicyt.cl/pdf/sophiaaus/n19/0719-5605-sophiaaus-19-00003.pdf>
- Bagnat Lascaray, D. (2009) *Los incesantes ecos del canto de un fauno. Relaciones transdisciplinarias en los sistemas artísticos del impresionismo y el expresionismo*. Alción:Córdoba.
- Bagnat Lascaray, D. (2020). Experiencias interdisciplinarias desde la Lectura, la Escritura y la Oralidad en la Formación Docente en/desde la Patagonia (agosto de 2020), II Seminario Internacional “Redes de Conocimiento, Escuela e Interdisciplina”, organizado desde la Red CHISUA. Colectivo de Maestras y Maestros Investigadores, de la República de Colombia [virtual]. Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=TyD0tDwtkuw>
- Bustos Velazco, E. H.y Molina Andrade, A. (2012). El concepto de territorio: Una totalidad o una idea a partir de lo multicultural. XI INTI International Conference La Plata, 17 al 20 de octubre 2012, La Plata, Argentina. Inteligencia territorial y globalización: Tensiones, transición y transformación. En Memoria Académica. Disponible en: http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/trab_eventos/ev.2639/ev.2639.pdf
- Chávez, B. (27 de diciembre de 2020). Amaranto Suárez, un destacado político de la etapa territorialiana. *Río Negro*. Disponible en: <https://www.rionegro.com.ar/amaranto-suarez-un-destacado-politico-de-la-etapa-territoriana-1628116/>
- Costa, R. (2012). *Fenómeno Natural*. Primer Premio II Concurso Nacional de Poesía “Javier Adúriz”. Fundación Círculo Médico de Lomas de Zamora.
- Fenómeno patagónico (17 de diciembre de 2012). *La Mañana de Neuquén*. Disponible en: <https://www.lmneuquen.com/fenomeno-patagonico-n171952>
- Herner, M. (2009). Territorio, desterritorialización y reterritorialización: un abordaje teórico desde la perspectiva de Deleuze y Guattari. *Huellas*, N° 13, 158-171. Disponible en: <http://www.biblioteca.unlpam.edu.ar/pubpdf/huellas/n13a06herner.pdf>
- Larrosa, J. (2011). “Experiencia y pasión”. En *Espacio Devenir*. Disponible en: <http://espaciodevenir.com/referencias/experiencia-y-pasion-jorge-larrosa>
- Maristain, M. (2019). “Los pueblos que descuidan su memoria, están condenados a repetirla”: Ricardo Costa. *Maremoto (Maristain)*. *Sólo cultura*. Disponible en: <https://monicamaristain.com/los-pueblos-que-descuidan-su-memoria-estan-condenados-a-repetirla-ricardo-costa/>
- Revagliatti, R. (2016). Ricardo Costa: “Padecí ese infierno del servicio militar entre los años 1977 y 1978”. *Lexia*. Disponible en: <http://www.elortiba.org/old/pdf/Revagliatti-entrevista-Ricardo-Costa.pdf>
- Rucker, E. (2020). “Letras desde la periferia del regionalismo”. *Neaonatus. Literatura desde aquí*. Disponible en: <https://neaonatus.wordpress.com/2020/>

06/18/letras-desde-la-periferia-del-
regionalismo/

Van Bredan, O. (2020). “¿Dónde está el centro?” *Neaconatus. Literatura desde aquí*. Disponible en: <https://neaconatus.wordpress.com/2020/06/18/donde-esta-el-centro/>